

Popularfilm



FilmoTeca
de Catalunya
Precio: 20 cts.

En
Capitol y Coliseum

triunfa actualmente

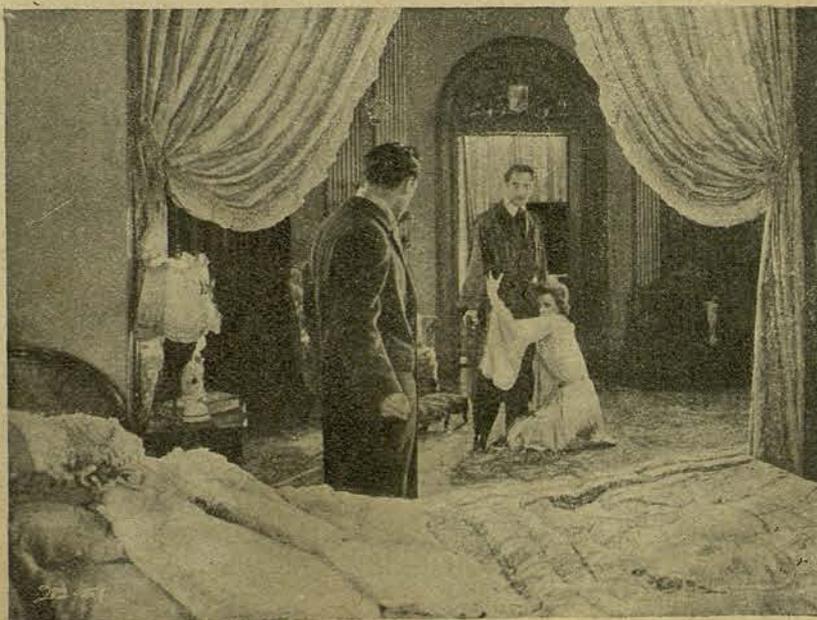
EL DEMONIO Y LA CARNE

El drama más intenso que jamás se haya filmado

JOHN GILBERT

GRETA GARBO

LARS HANSON



realizan en este selecto film una labor insuperable



Es un film **NON PLUS ULTRA**
de



OLYMPIA

Días 19, 20, 21 y 22 de Enero

se proyectará la interesante película de aventuras en tres jornadas y en una sola sesión:



Luis Candelas

El bandido de Madrid

Es la adaptación cinematográfica de la conocida novela del mismo nombre. Su lujosa presentación y la variedad de sus pintorescos panoramas hacen que este film sea una verdadera joya de **Producción Nacional**, que es distribuída para Cataluña, Aragón y Baleares por

LEMIC, S. A.

Mallorca, 236

- BARCELONA



Producciones Ardavin

ha presentado con gran éxito en el Palacio
de la Música de Madrid, el día 16 de Enero

Rosa de Madrid

según la famosa comedia de **LUIS F. ARDAVIN**

Las escenas de la vida madrileña contenidas en esta película son
el más fiel reflejo de su alma y el más vivo retrato de su pueblo

Dirigida por EUSEBIO F. ARDAVIN

Interpretada por:

CONCHITA DORADO

PEDRO LARRAÑAGA

Operador y fotógrafo: ANGEL DEL RÍO

Escenógrafo: J. TORRES

Luchana, 33 - MADRID

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

19 ENERO DE 1928

Redacción en Madrid: Plaza de Isabel II, 5, bajo izqd.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

Bernard Shaw habla del "Cine"

Durante la proyección privada de una serie de películas en el teatro Pavilion, de Londres, el escritor inglés Bernard Shaw pronunció el siguiente discurso acerca del cinematógrafo:

«Soy un entusiasta de la cinematografía; soy lo que llaman en Norteamérica un fanático del cine; pero con mucha frecuencia los programas de este espectáculo no son de mi agrado. El negocio de entretener al público, que es algo muy importante y muy serio, está en manos de unos caballeros, a quienes llamamos exhibidores, que son los encargados de seleccionar las películas. Pues bien; estas personas, que deberían ser gentes de mundo, de sentido inteligente y práctico, no lo son, desgraciadamente. Son hombres que carecen en absoluto de estas cualidades, hombres atacados de un romanticismo incurable. Todo el que haya asistido a una prueba de películas para exhibidores o gentes del negocio cinematográfico se habrá preguntado: «¿De dónde saldrán estos señores?» Sus cabezas están llenas de ideas vulgares, y sólo se preocupan de que el «film» describa las aventuras más absurdas o remarque el lado sexual de la vida. Esto es todo lo que les interesa. Por artística y bella que sea una obra, como carezca de sexualidad, la rechazan, porque creen que el público no ha de admitirla. Sin embargo, la experiencia del «cine» ha demostrado que del sentido sexual en la pantalla puede totalmente prescindirse. Y como ejemplo se pueden citar las películas de Charles Chaplin y de Mary Pickford, en su mayor parte exentas de la atracción del sexo. Si fuera posible hacer un «film» perfecto en cuanto a la atracción sexualista, no tendría valor ninguno, porque si fuese interpretado por una mujer no habría mujer que lo viera, y si hecho por un hombre no gustaría a los hombres. Mary Pickford es tan popular entre las mujeres como entre los hombres, lo que destruye la idea de la necesidad en las películas del sexualismo. Pero para satisfacer a los exhibidores se impone tal condición, por

lo menos, al final de cada cinta, aunque el público presencia la escena con una risa de burla o ligeramente avergonzado. La película puede ser dramática o cómica, o bien descriptiva de un carácter; pero ningún exhibidor o empresario la aceptará si Mary Pickford no se deja besar apasionadamente

yo tuviese ocasión. Mas cuando otro lo hace me sonrío. Si a mis años tuviera alguna posibilidad de interesar a las bellezas de la pantalla, no me gustaría besarla delante de todo un público y en un salón mirándome.

Es una gran equivocación creer que las películas interesantes tienen que depender del sexualismo. Y dentro de muy poco tiempo la protesta general de los espectadores obligará a suprimir los besos y los abrazos de la escena muda. El público se aburre ya, y es menester ofrecerle temas más variados.

Las películas que se exhiben aquí a los empresarios y exhibidores que han venido a oírme hablar son de las llamadas educativas e instructivas. Esta denominación ya sé que aleja a la gente del negocio cinematográfico. Sin embargo, oculta películas del más alto interés. Vamos a ver una obra genuina, de sexualismo: cómo se encarna una flor, cómo abre sus brazos y cómo invita a ser abrazada...

Nuestra intención primordial es persuadir con esto a los empresarios de que en los programas se impone intercalar alguna pieza de este orden instructivo, que ha de gustar mucho a los ingleses, ya que tan amantes son de la Naturaleza. Los industriales de la proyección cinematográfica desconocen tales valores, y hay que demostrarles que en este mundo existe público para todo, y no como ellos se lo imaginan. La verdad es que muchos empresarios, por su gusto extravagante y morboso, debieran consultar al médico. A tal grado de excitación han llevado al público con los programas actuales de «cine», que después de permanecer dos horas en un salón cinematográfico no es posible presentar nada al espectador que le produzca la más leve emoción o curiosidad.»



AMALIA DE ISAURA

la eminente actriz del cuplé, cuya actuación en el Goya ha constituido un éxito definitivo

en algún momento por un galán. Estoy enterado de que alguna obra de esta actriz, por carecer de dichos besos, ha sido rechazada por los negociantes. Me atormenta muchísimo ver a otros caballeros besar a Mary Pickford, y quién sabe si me agradaría mucho hacerlo si

En el número próximo, entre otros originales de interés, publicaremos:

«Una película española»
por Luis Araquistáin

Viendo pasar «Al Hollywood madrileño»

por Antonio Suárez Guillén

El cine impera entre los intelectuales

Importantísimo y vasto es el asunto que hoy, con el beneplácito de mis lectores, trato de desenvolver. Tan trascendental es esta crónica, y aun de tanto incremento y tan diverso ascendente, que creo, a pesar de consagrar a ella toda mi voluntad, no poderla llevar a cabo como es debido.

Pero dejando a un lado esta artificiosa filosofía con que acostumbro a disfrazar mis pobres artículos, decididamente iremos a abordar el fondo preciso y matemático del tema, en medio de los ignotos y casi siempre insaciables límites del mismo.

A los lados (y no digo a la cabeza, por temor de llevar la cosa a extremos algo atrevidos) de todos los profesionales de la pantalla, de los que viven única y exclusivamente de los frutos que ella les reporta, hemos de colocar la de todas aquellas personalidades que en ciertos períodos estacionarios va conquistando y reclutando el cine, las cuales por su enérgico esfuerzo y su sincero amor al arte mudo merecen en absoluto los más calurosos elogios.

Antes de seguir adelante creo mi deber aclarar un concepto que podría originar profundas objeciones. He dicho que los profesionales vivían solamente del cine y para el cine, y esto no debe entenderse así, ya que no quita que al propio tiempo la mayoría de los artistas se dediquen a diversas modalidades teatrales: que el fuerte de Mae Murray, Joan Crawford, Gilda Gray, Dorothy Sebastian, Yola D'Avril, sea la danza y la introducción de bailes nuevos, tales como el «shimmy» y el «hula hula» compuesto por la Gray; que Rex Ingram, el formidable director de «Los cuatro jinetes del Apocalipsis» y de «Mare Nostrum», haya sido considerado en otra época maestro en la pintura y escultura; que Warner Oland, haya escrito obras teatrales, traducido veinte obras de Strindberg y pintado bellos «tableaux»; que Harry Carey fuera autor del aplaudido drama en tres actos, «Montana»; Leslie Fenton, literato y poeta; Manuel San Germán, sobresaliente en la lidia; Milton Sills en la oratoria; Rupert Hughes, novelista, autor teatral, compositor, humorista, autor de más de veinti-

Estreñimiento: Poderoso laxante Sales Litfónicas Dalmau

cinco novelas de buen éxito, juguetes y cuentos para acabar siendo director de cintas, descubridor de artistas y argumentista de la «Goldwyn»; que Johanna Sutter, el «Tagore» de «El rey de los corsarios» (Surcouf) haya manifestado el conocimiento de los secretos en la pintura, la escultura y arte de escribir argumentos; Helene Chadwick en el dibujo y la pintura; Marion Davies en la literatura (suya es la pieza teatral «Oh, boy», y el argumento de «Nunaway Romany», su primera película), y que E. A. Dupont haya alcanzado gran renombre como periodista, autor de escenarios y editor del «Berlin Daily Times», y que Mary Clay — sin duda la más célebre estrella del film argentino — como autora de «Un alto en la marcha» e «Ituzai», cuentos de «La Nación», el gran rotativo bonaerense y de la novelita «Crepúsculo», de «Caras y Caretas»; que Charlie Chaplin sea el autor de muchos argumentos, en especial de «Una mujer de París»; Bárbara La Marr de un libro de versos, y Rodolfo Valentino de varios «Memoriales» y de un libro de poesías intitulado «Sueños de un día», y así sucesi-

vamente, hasta poder enriquecer de detalles el inagotable manantial de una propia y completa enciclopedia.

Y por fin nos encontramos ya cerca de los insignes hombres de genio, de aquellos intelectuales que si no han recibido del séptimo arte su fama y su brillantez, no por esto po-

Estómago: Facilitan la digestión Sales Litfónicas Dalmau

demos excluirlos de aquellos valores asaz interesantes y de innegable y poderosa colaboración con que cuenta dicho arte.

Mencionemos sin detenernos en hacer ciertos comentarios o en ser explícitos con manifestaciones abusivas, los nombres de Pierre Benoit, Bernard Shaw, Ernest Vadjá, Blasco Ibáñez, W. F. Flores, Henry Dupuy Mazuel, León Poirer, Alberto Insúa, Zane Grey, Gabriel D'Annunzio, Eduardo Zamacois, J. Hergeheimer, A. Palacio Valdés, J. O. Curwood y demás novelistas y literatos de su rango; de políticos y aristócratas del ascendente del ex kromprinz Guillermo II de Alemania, del archiduque Leopoldo de Austria, que actualmente filma «Su alteza imperial»; de Jean Painlavé, hijo del que fué presidente de ministros de Francia y ministro de la Guerra, autor e intérprete de «La desconocida de Seis Días» (1926); de Agustín de Figueroa, autor, intérprete, «metteur» y productor de «Sortilegio» e hijo menor del conde de Romanones; del marqués de la Falaise; de míster Winston Churchill, ministro de la Hacienda inglesa; de Himansu Rai, príncipe auténtico, doctor jurídico y protagonista de «Buda, el profeta de Asia»; del ex presidente Talf de los Estados Unidos, y del príncipe de Gales.

Entre el mundo intrépido de los «sportmen», a los boxeadores Jack Dempsey, Carpentier y Firpo; a Carlos Nungesser, el malogrado «as» de la aviación; a nuestro Ricardo Zamora (desgraciadísimo en su debut pantallesco); a «Babe» Ruth (G. Herman) el rey del «base-ball» en Norteamérica; a Susana Langlen y a Gertrudis Ederle, la célebre nadadora; entre los artistas de teatro a Rosario Pino, a Lowell Sherman, a la Raquel, al famoso Max Reinhardt, a Andrés de Seguro, conde y barítono, y a Sarah Bernhardt, la más grande trágica mundial; entre los prelados al Sumo Pontífice Benedicto XV (nombrando patrón del Cine a San Juan Bautista), al cardenal Dubois y a todos los del «Congreso Eucarístico de Chicago» en 1926; entre los sabios e inventores al doctor Lee de Forest; a la doctora en Filosofía y Letras, Annebelé Ullhorn; a inspirados pintores y músicos, a banqueros, propietarios, periodistas, militares, ingenieros, magnates, etc., etc.

Y así, por el estilo, podríamos multiplicar los ejemplos y deleitar nuestra vista cual

Se está agotando el ALMANAQUE 1928

de "POPULAR FILM"

Si no lo tiene adquiera-lo en cualquier quiosco

Vale UNA PESETA ejemplar

hermosa cinta de cine, proyectada en las nítidas páginas de POPULAR FILM e interpretada por letras de molde perfectísimas, todos aquellos nombres que constituyen las sólidas cimientos de todas las ciencias y todas las artes, en sus infinitas ramificaciones. Pero ¿qué necesidad hay de exponer nuevos modelos, de sintetizarlos y de agruparlos, si al fin y a la postre — aparte de no haber memoria capaz de efectuarlo — no adelantaría-mos gran cosa más de lo propuesto?

Sin embargo, diremos que este extensible nomenclátor, en el que figuran catalogadas estas celebridades — a las que podríamos propiamente llamar los legionarios de la Cinematografía — es viva expresión de la vertiginosa inquietud que sienten en su alma, es decir, de su anhelo de ejercitarse y de mostrarse activos de su espíritu intelecto.

Todos ellos influyen eficazmente en el desarrollo del Arte. Unos han trabajado adaptando ellos mismos sus obras o dejándolas adaptar; otros han promovido singulares perfeccionamientos y la adopción de medidas convenientes para afianzar su porvenir; cuáles han dirigido sus esfuerzos a la interpretación y dirección de sublimes películas o a multiplicar asociaciones y empresas diversas; quiénes han escrito artículos que, por su apoyo moral, son la admiración de todos los profesionales; algunos han dado conferencias sorprendentes; muchos otros han emitido juicios satisfactorios sobre el arte en cuestión, y todos, en fin, sea por el deseo de conocer algo nuevo, sea por su espíritu imitativo o su amor hacia el cine, sea por querer otros (aunque sean limitados) obtener beneficios materiales, o por la curiosidad, lo cierto es que se han infiltrado tan entusiastamente con el Arte que, salvo raras excepciones, van cediendo a estos funestos alavismos e irresistibles embates, con que siempre nuestros enemigos han presumido atrincherar a este magno invento y a raíz de su diáfano amanecer.

Este proceso avasallador, imperante, se ha realizado tan lenta y pausadamente, que aún nos parece increíble, si se tiene en cuenta que todo lo que se relaciona con el cine es puro electricismo carioquinético. Por esto su apoyo y colaboración será más brillantemente aprovechada y fructífera, y servirá de estímulo a todos los que, en general, sin serlo, se

DESARREGLOS GASTRICOS: Los resuelven las Sales Litfónicas Dalmau

tachen de intelectuales y permanezcan aún en activa e indiferente actitud, ya que no es extraño, a pesar de lo dicho, hallar todavía entre nuestros amigos y conocidos a algunos que aferrados en arraigado nihilismo prosigan siendo enemigos acérrimos del cine.

Hay que vencer ese desdichado rutinari-smo que tan perjudicial y desprestigiador es para el cine. Para tal objeto tenemos nosotros el valioso apoyo de toda la susodicha intelectualidad, cuyo autoritario ejemplo es el mejor agente de la cruzada que podríamos exhortar.

¿A qué os conduce — caballeros alucinados — vuestro contraproducente desideratum, vuestra guerra sin cuartel y tenaz aversión hacia un arte cuyo valor no ha sido, ni por una sola vez, puesto en recelo? ¿Es que os creéis más buenos y temerarios, más sabios e inteligentes, más doctos e ilustrados que todos aquellos que no han vacilado en prestar su apoyo e influjo a una potencia tan sublime?

JESÚS ALSINA

Tarragona.

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

Los parásitos de Hollywood

Por cada persona rica que se encuentra, hay una docena escondidas alrededor de ella velando la oportunidad para vivir a su costa y en ninguna parte hay más abundancia de charlatanes y curanderos que en la colonia cinematográfica de Hollywood. Estrellas y directores son asediados por astrólogos, chantagistas, vendedores de afeites y proveedores de artículos sin ningún valor.

Las personas más notables en la cinematografía se han visto obligadas a limitar sus relaciones para tener a distancia a toda esta gente, mientras los importunos buscan por todos los medios la ocasión propicia. Saltan al estribo de los automóviles de las estrellas cuando pasan, ganan la entrada a los estudios como extras, logran presentaciones de cualquier familiar, y hasta se ocultan en los hogares después de haber sobornado a una doncella o a un portero.

El peor de todos es el chantagista descarado, que amenaza revelar un escándalo de la vida de la estrella cuando ésta no puede arriesgar su cercano éxito. Miles de pesos son timados a los actores anualmente bajo la amenaza de revelar una aventura escandalosa suya, cierta o imaginada.

Pero algunas veces, el plan no resulta porque algunas actrices son tan inteligentes como Greta Garbo. Cuando una mujer la amenazó con publicar una perjudicial historia acerca de la vida de la estrella en Suecia, ella llamó a la policía inmediatamente. La historia no tenía fundamento; pero otras hubiesen temido el escándalo. Innecesario es decir que la pronta acción de miss Garbo le ganó la confianza de los periodistas, que se abstuvie-

ron en absoluto de mencionar el incidente.

Muchos directores han sido despojados por muchachas que después de obtener una entrevista, amenazaban gritar y acusarles de que habían tratado de forzarlas. En otros tiempos era fácil pagar algunos dólares y evitarse la consiguiente molestia, pero eso es ya tan antiguo y desacreditado, que ahora todos los directores importantes siguen el sistema de Mr. Vidor, quien ha mandado taladrar las paredes de su oficina con agujeritos de modo que su secretaria y otros empleados puedan atisbar y ser testigos de cuanto sucede en su despacho.

Pero además de los chantagistas, hay astrólogos y otros individuos de esta fauna social, que viven a costa de las grandes figuras del cinema. Los actores son generalmente supersticiosos y algunos no hacen nada si no lo consultan primero a las estrellas. Otros son las víctimas de vendedores de automóviles, cobradores de instituciones caritativas que no existen, directores de periódicos que nunca han visto la luz pública.

Lon Chaney maneja todos estos asuntos perfectamente. Sabe lo que quieren. Está a prueba de lágrimas, de métodos para vender, y de toda las maquinaciones de los parásitos. Cuando va por su camino ya nadie le molesta. En fin, actores como John Gilbert, Ramón Novarro, Marion Davies y otros de mucha experiencia, han aprendido los timos de toda esta gente y saben cómo librarse de ellos. Es el grupo de principiantes, de los que están empezando a triunfar, los que estimando la fama demasiado, temen ponerse frente a frente de este grupo de explotadores.

La radiotelefonía en el cinematógrafo

Comunican del estudio de la Paramount, en Hollywood (California), que la radiotelefonía, que tan importante papel desempeñó en la impresión de una película de la Paramount, estrenada recientemente, está prestando idéntico servicio en la impresión del film del cual es protagonista la inquieta actriz Bebé Daniels, bajo la dirección de Clarence Badger.

Durante la impresión de «Tripoli», de la Paramount, el director James Cruze empleó la radiotelefonía, con excelentes resultados, para dar instrucciones desde tierra a los intérpretes de la película que se encontraban a bordo de las naves de guerra, a considerable distancia del megáfono del director.

En la película «La señorita jeque», que en la actualidad se está impresionando en el desierto de California, la radiotelefonía se está empleando con idéntico buen éxito en substitución del megáfono, cuando el director se ve obligado a dirigir grandes masas de gente, como en las escenas de guerra en pleno desierto árabe que tanto abundan en esta película.

Por medio de este modernísimo invento, que tan a maravilla se hermana con la cinematografía, M. Badger ha logrado resolver el arduo problema de fotografiar grandes masas de beduinos y soldados, a larga distancia de la cámara cinematográfica, en una extensión superficial de más de una milla cuadrada de terrenos arenosos azotados por los fuertes vientos que procedían del Pacífico y que a su paso levantaban espesas columnas de polvo y arena de la árida estepa californiana. En estas circunstancias el megáfono resultaba completamente inútil e ineficaz para hacer llegar la voz del director a las huestes combatientes. Sólo la radiotelefonía podía salvar eficazmente esos obstáculos y a ella apeló Clarence Badger, con sorprendentes resultados.

En un lugar convenientemente preparado de antemano, M. Badger instaló una potente estación transmisora portátil con veinte aparatos receptores, estratégicamente distribuidos en los lugares donde debían maniobrar los ejércitos combatientes. Estos aparatos fueron los mismos que empleó eficazmente el director James Cruze para la impresión de los combates navales de la película «Tripoli», de la Paramount.

Con el micrófono en la mano en vez del megáfono, descartado en esta ocasión por anticuado e inútil, y con algunos de los minúsculos aparatos receptores ocultos en las mismas ropas de los actores, beduinos unos, soldados franceses los otros, y todos ellos ante el objetivo de múltiples cámaras cinematográficas, el director esperaba la voz de ¡listo! de sus ayudantes para dictar las órdenes en un tono de voz natural que contrastaba con los gritos de energúmeno que antes de la introducción de la radiotelefonía en la impresión de películas se veía forzado a dar para dirigir a sus huestes de actores, actrices, comparsas y subalternos.

Así se impresionaron las escenas más culminantes de la película «La señorita jeque».

El deporte en la pantalla

La cinematografía, modernísima actividad artística y el más fiel reflejo, por lo tanto, de nuestra vida actual, moderna, es espejo en que pueden verse — más claramente que en el teatro y en el libro, más claramente que en otro espejo ninguno —, los gustos y aficiones de nuestro tiempo. Los directores de los estudios cinematográficos lo saben, y por ello, a medida que avanza la técnica, y día por día, puede notarse el avance, la novedad de las películas recién producidas, se esfuerzan los cineastas en dar también a las nuevas producciones el carácter que la época (o bien la moda ya que a ésta se achacan tantas y tantas cosas) reclama. De aquí que actualmente en las películas producidas este año en los estudios Paramount así como en las que Paramount distribuye, abundan los temas deportivos, como objeto principal de cintas de importancia y como atractivo extraordinariamente espectacular de la producción. El gusto del público y más especialmente de la gente joven que asiste a los cines, así lo requiere. Los adelantos de la técnica, por añadidura, hacen posibles cosas que antes no podía ni aún imaginarse y nos brindan fiestas deportivas con la misma fidelidad e interés que si estuviéramos asistiendo, a campo libre y aire abierto, a ellas.

Paramount nos ha dado ya un interesante

alarde de pedestrisimo en «La colegiala altiva», con la interesante colaboración de la linda Bebé Daniels y el esforzado campeón Charles Paddock. En «El Knot-out» vimos un *match* de boxeo de gran importancia e interés, y otro, cómicamente interpretado, en «Reclutas sobre las olas», por Wallace Beery y Raymond Hatton. En «El campeón del amor», de Richard Dix, se nos ofrece un magnífico partido de Rugby, y en «Anda Casiano» vemos estupendos alardes de *base-ball* con Wallace Beery por campeón. Sin embargo, de todas las películas deportivas que este año nos presenta la pantalla, que esta temporada nos ofrece Paramount, sin duda la de mayor vistosidad, la de más grande interés para el público aficionado e inteligente, es «El estudiante novato», de Harold Lloyd. Vemos en ella multitud de detalles concernientes a los equipos de *rugby*, a su entrenamiento y disciplina, y, por último, asistimos, en toda extensión y con todo detalle, a un magnífico partido del deporte citado. Los ojos de la cámara ven más que los ojos del espectador pueden ver en un vasto campo de deportes y nos devuelven esta su amplia visión con fidelidad extremada y minuciosidad inconcebible. «El estudiante novato», según la crítica de América, es la mejor película deportiva que se ha filmado hasta la fecha.

Nuestra portada

Representa a MARIA CORDA, de Helena, y Ricardo Cortez, de París, los dos grandes amantes de la historia, en la película de la First National, «La Vida Privada de Helena de Troya».

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 2'50 pesetas / Semestre, 4'75 pesetas / Año, 9'00 pesetas

Extranjero: 15 pesetas año • Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

LA MODA EN EL CINE



DOLORES DEL RÍO

luciendo una hermosa creación de París, hecha en terciopelo. Este vestido está ricamente decorado en perlas y la larga cola es de sorprendente efecto. Grandes mangas forradas de armiño completan tan lindo traje

Popularisfilm

FilmoTeca
de Catalunya

Museo fotográfico de *Popular Film*



MARCELLA ALBANI

protagonista de "Rusia", la estupenda producción que Vilaseca y Ledesma, S. A.
ha incorporado a su programa

Popular Film

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

“La Paloma”, primera película de Norma Talmadge para los Artistas Asociados, se estrenará el 21 del actual, en 127 ciudades a la vez

El 21 de enero es la fecha señalada para la distribución en Norteamérica de «La Paloma», primera película de Norma Talmadge para los Artistas Asociados, y en la actualidad hay ya 127 empresarios que han manifestado su deseo de que el film sea estrenado simultáneamente en dicha fecha. Loew y Publix han contratado ya esta película para sus circuitos de teatros, por lo que los Artistas Asociados estiman en 300 los que desearán proyectar «La Paloma» el 21 de enero, en cuyo caso el número de cintas se aumentará rápida y adecuadamente.

El día de Navidad se estrenó en el United Artists-Rialto de Nueva York, y el día siguiente en el nuevo United Artists Theatre de Chicago.

Los Artistas Asociados han contratado a la General Outdoor Advertising Co. para la campaña de propaganda de carteles de esta película en trece ciudades importantes y en sesenta de las que las rodean, campaña que empezará el 15 de enero y continuará durante todo un mes.

New York, Chicago, San Francisco, Washington, St. Louis, Philadelphia, Boston, Toronto, Kansas City, Cincinnati, Cleveland, Pittsburgh y Milwaukee son las ciudades importantes en las que los carteles de «La paloma» serán «pegados».

Las otras ciudades en las que también se extenderá esta propaganda, son:

En Maryland: Bladenburg, Hyattsville, Mt. Ranier.

En Virginia: Arlington, Rosslyn.

En Ohio: Bridgetown, Carthage, Deer Park, Dent, Forestville, Gnoesbeck, Plainville, Reading, Rosmoyn, St. Bernard, Silverton, Taylors Creek, Wyoming.

En Pennsylvania: Carnegie, Coraopolis, Edgewood, Etna, McKees Rock, Mt. Aliver, Millvale, Sewickley, Sharpsburg, Swissvale, Wilkingsurg.

En Wisconsin: Carrollville, Cudahy, No. Milwaukee, St. Francis, So. Milwaukee, Wauwatosa, West Allis, Whitefish Bay.

En Missouri: Clayton, Glendale, Jefferson Barracks, Jennings, Kirwood, Luxemburg, Maplewood, Richmond Heights, University, Webster Groves, Wellston.

El nuevo plan de distribución de los Artistas Asociados, anunciado el pasado año por Joseph M. Schenck, presidente de la compañía, unido a la reciente separación en las agencias de todo lo relacionado en manejo y ventas, demuestra la determinación de la compañía de ofrecer a los empresarios oportunidades para adquirir buenas películas, en tanto los films se discuten debido a las primeras proyecciones que se efectúan en el país. De acuerdo con este método, «La paloma» será distribuida a un tiempo en toda la nación.

tuar el trasvase de la gasolina estando los dos automóviles en marcha. Con gran habilidad «La Venus de la velocidad», Priscilla Dean y su acompañante Dale Fuller efectúan la operación, y terminada ésta, pagan su coste y continúan corriendo sin haber disminuido ni un segundo la rapidísima velocidad que llevan.

El perro de José Schildkraut

Los aficionados a los perros quedarán encantados al ver en la película «Su perro» el trabajo que realiza un hermoso perro propiedad del protagonista José Schildkraut. Aunque el perro no figura en el reparto, puede decirse que representa el principal papel, pues además de salvar a varias personas, es el perro quien enseña a su dueño el camino de la regeneración y de la felicidad, de tal modo que, siendo un hombre caído y degradado, gracias a su perro se convierte en un ciudadano honrado y trabajador. El perro cumple su misión haciendo, además, que le quiera la novia del protagonista, que sentía horror a los perros por haber sido mordida por uno cuando era una niña. José Schildkraut se presenta en esta película como un labrador solitario, misántropo y descuidado de su persona, cosa que contrasta con sus otras producciones, en las que aparece siempre como un elegante refinado.

La M-G-M contrata a Mauricio de Canonge

La Metro Goldwyn Mayer ha contratado al prestigioso artista francés Muricio de Canonge. Su primer film será «El rey Sob», que evoca la figura de Luis XIV, cuyo personaje interpretará Ramón Novarro, a quien acompañará Dorothy Sebastian.

De Canonge tendrá a su cargo uno de los papeles más importantes y a la vez actuará como colaborador técnico en la dirección que estará a cargo del «metteur en scène» Robert Z. Leonard.

Estreno de “El Circo”

«El circo», de Charlie Chaplin, se estrenó con enorme éxito en el Mark Strand Theatre, de Nueva York, el día 7 del actual, y el mismo día se proyectó por primera vez en Europa, en la Sala Marivaux, de París. Los londinenses podrán verla por primera vez en el New Galley Kinema en la primera semana de marzo.

Joseph M. Schenck ha declarado: «El circo» es la mejor y la más cómica de todas las películas que Charlie Chaplin ha hecho».

La enigmática Jetta Goudal se arrepiente..., pero ya es tarde

Jetta Goudal, la mujer enigmática de Hollywood, acaba de dar una prueba más de su carácter difícil de comprender. Esta vez parece que la exótica Goudal ha dado un paso del que ha tenido que arrepentirse.

Estaba a punto de dar comienzo a su caracterización para la película «La dama del leopardo», cuando estalló entre ella y Cecil B. de Mille un altercado cuyo asunto ni una ni otro han querido divulgar. El resultado de la desavenencia es que Jetta pidió que se le cancelase el contrato, a lo cual de Mille accedió.

A los pocos días, arrepentida Jetta de su acto, se presentó ofreciendo aceptar el dictamen de Cecil y recuperar la caracterización que perdiera, pero el productor se negó a entrar en ningún arreglo.

Jaqueline Logan ha ocupado el puesto de la Goudal en la película «La dama del leopardo», que será presentada en España en breve.

Se empezará a filmar “El Danubio azul”

Ralph Broock ha comenzado ya sus trabajos en los estudios De Mille, y actualmente está ocupándose en la dirección de la película «El Danubio azul», que se empezará a filmar en breve.

Bellie Dove reúne un vestuario numeroso

Billie Dove casi ha terminado de preparar su «vestuario» para la próxima película estelar «The Heart of a Follies Girl», que pronto lanzará la First National. Esta vez la señorita Dove ha batido todos sus propios records de vestuario en número, variedad, magnificencia, costo y en diseños singulares y atractivos.

La estrella presentó sus propios diseños para todos los trajes, como lo hace siempre, y varias de sus ideas fueron aceptadas sin cambio alguno. Su talento como diseñadora es bien conocido, y esta afición la podría ejercer como profesión si así lo deseara en cualquier momento.

Larry Kent secundará a la señorita Dove en «The Heart of a Follies Girl», la cual es una historia íntima de la vida teatral entre bastidores y en la audiencia. John Francis Dillon la dirigirá.

La First National compra los derechos de dos obras escénicas y dos novelas

Richard A. Rowland, vicepresidente y gerente general de producción de la First National, anuncia esta semana la compra de nuevo material de argumento, habiendo adquirido los derechos de dos obras teatrales y dos novelas.

Una de las obras dramáticas compradas es de ambiente americano y el de la otra europeo. La obra americana es «Applesauce», de Barry Connors, presentada en Broadway esta temporada. La otra es «Sarga Lillion» («El lirio amarillo»), por Lajos Biro, dramaturgo húngaro, varios de cuyos dramas han sido presentados en los Estados Unidos.

Las dos novelas que la First National llevará a la pantalla son «The Divine Lady», por E. Barrington, y «The Girl in the Glass Cage», por George Kibbe Turner.

A cien kilómetros por hora

En la película «La Venus de la velocidad», los automovilistas pueden aprender a tomar bencina mientras continúan la marcha a toda velocidad. Priscilla Dean dirige el auto a una velocidad de cien kilómetros por hora y para no perder la carrera, tiene prepara-

do por aviso telegráfico que al pasar por un pueblo determinado salga en auto con una bomba y un depósito de bencina para efec-

UN AIR EMBAUME

RIGAUD

16, Rue de la Paix,

PARIS

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

“La pequeña vendedora”, estrenada en los Salones Capitol Cinema y Coliseum, es un nuevo triunfo de Mary Pickford

Cada nueva película de esa deliciosa «muñeca del mundo», que se llama Mary Pickford, es un regalo artístico para los amantes del cinema.

No existe, en la hora actual, una ingenua de la pantalla tan perfecta y cabal como Mary Pickford. El talento de esta artista, es no apartarse de ese tipo de muchacha soñadora y sentimental, que no conoce ninguna encrucijada de la vida. Porque es el tipo que ensambla en sus aptitudes, que va mejor a su rostro de expresión dulcemente encantadora y a su figura menuda y ágil de mujer niña.

Podría Mary triunfar — porque tiene temperamento — en la interpretación de personajes de diversa índole; pero su triunfo no sería tan rotundo y seguro como creando muchachas ingenuas. En estas creaciones llega a lo genial; es decir, a lo insuperable.

«La pequeña vendedora», estrenada el jueves pasado en los salones Capitol Cinema y Coliseum, es una de esas cintas que dejan honda huella en una temporada.

Aunque el mérito mayor de «La pequeña vendedora» corresponde a la labor que en ella realiza Mary Pickford, posee esta película otras cualidades que habrían determinado su éxito. El argumento, aunque ofrece poca no-

vedad, es muy humano y se desarrolla de un modo lógico, lo que hace que llegue al público sin fatigar un momento su atención.

Lo sentimental y lo cómico se entremezclan sin brusquedad, producido más que por las situaciones por la psicología de los personajes muy humanos, lo repetimos. Y si recalamos tanto esta cualidad de «La pequeña vendedora», es precisamente porque muchas grandes películas se malogran o no llegan a interesar plenamente, por lo falso de su asunto y por lo absurdo que resultan sus personajes, que perdido el aliento humano pasan

Gotosos: Bebida ideal son Sales Litfnicas Dalmau

a ser muñecos más o menos graciosos, o más o menos trágicos; pero muñecos, al fin, cuyas peripecias y acciones no pue 'en conmovernos.

La dirección de «La pequeña vendedora», acertadísima.

Los Artistas Asociados pueden estar orgullosos de esta película.

EL ESPECTADOR SILENCIOSO

PANTALLAS

Tivoli

Continúa proyectándose la grandiosa producción Metro-Goldwyn, «Ben-Hur».

El éxito de esta película no ha sido alcanzado en España, hasta ahora, por ninguna otra, como lo demuestra el hecho que después de varias semanas que alcanza ya la fecha de su estreno, siga llenando un teatro-cine de la capacidad del Tivoli, a un precio desusado, por lo alto, en esta clase de espectáculos.

A «Ben-Hur», para obtener triunfo tan rotundo y legítimo, no ha hecho falta llamarle alba, aurora, o amanecer de una nueva era cinematográfica, como se les llama a otras películas que ha olvidado el público apenas estrenadas.

Y es que el mérito de una cinta es cosa ajena al modo hiperbólico y pedante con que se anuncian.

Pathé Cinema

Sigue proyectándose con éxito el film «Madame no quiere tener hijos», en el que triunfa la belleza de su protagonista, María Corda.

Estrenos

En el próximo número nos ocuparemos del estreno de las siguientes producciones: «El

ERUPTIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

demonio y la carne» (Metro-Goldwyn), «El último vals» (Ufa), «La Cenicienta del Palacio» y «El fresco de las trincheras» (Verdaguer).

NOTICARIO CINEMATográfico

Próximo estreno en el Olympia

La casa Lemic, durante los días 19, 20, 21 y 22 del corriente, presentará en la pantalla de Olympia la soberbia producción nacional «Luis Candelas o el bandido de Madrid», curiosa y detallada visión de las célebres hazañas del famoso bandolero de frac.

Es esta cinta una de las más bellamente resueltas de nuestra industria cinematográfica. Movida por un asunto que subyuga y se apodera del espectador, se desarrolla la acción en diversidad de ambientes, dando a cada uno de los azarosos momentos vividos por el

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el antiguo remedio vegetal

ANTIAPOPLÉTICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen rápidamente los síntomas: hormigueos, dolores de cabeza, rama, vahídos, falta de tacto y memoria, dificultad al hablar, zumbidos en los oídos, sueño frecuente, sofocaciones, etcétera; la sangre se depura y su circulación es perfecta, lo cual evita el ataque. Logrará restablecerse quien lo haya sufrido.

¡Millares de curaciones!

¡Desconfiad de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ Calle Sepúlveda, 172, pral. :: BARCELONA

casi legendario personaje, emoción intensa e interés espectacular.

“La escuadra hundida”

Va condensándose con un crescendo formidable la expectación para el estreno anunciado para en breve en los mejores salones de Barcelona de esta sensacional película, basada en la famosa batalla naval de Jutlandia, reñida en la pasada guerra entre las escuadras alemana e inglesa.

La particularidad de que el asunto dramático que se desarrolla al margen del gran combate y los pormenores del mismo respetan en igual manera los sentimientos patrióticos de ambos bandos combatientes, ha sido muy bien acogida por el público, pues aquí se aprecian en igual forma todos los pueblos que participaron en la guerra.

¿Será verdad?

Con este título, publica nuestro estimado colega «El Diluvio», la siguiente noticia:

«Se nos asegura que se ha constituido en nuestra ciudad una importante Sociedad para dedicarse a la edición de películas cinematográficas, para cuyo efecto ha adquirido en el centro de Barcelona un grandioso inmueble en el que se está ya montando un teatro de «pose» dotado de todos los últimos adelantos que impone la cinematografía moderna.»

LETRAS DE LUTO

Sinesio Delgado

En Madrid, a la edad de 68 años, ha fallecido el notable escritor y poeta, don Sinesio Delgado.

Hasta el último momento, y a pesar de que desde hace 25 años padecía una afección cardíaca, no ha dejado este ilustre hombre de Letras, de escribir para el público, dando constantemente pruebas de la sutileza de su ingenio y de su gran vocación literaria.

Sinesio Delgado deja una labor copiosa esparcida por periódicos y revistas. Su agudo ingenio dió sus mejores frutos en el famosísimo «Madrid Cómico», que fundó con Mariano de Cavia, Luis Taboada, Eduardo del Palacio y otros y en el que colaboró otro gran escritor: Antonio Palomero.

La pluma ágil y amena de Sinesio Delgado se empleó siempre en campañas dignas, benéficas para nuestra literatura. Gran polemista, mantuvo siempre sus opiniones con gallardía, sin difamar a las personas con que polemizaba.

Cultivó, en una época, el teatro, figurando entre sus producciones dramáticas «¿Quo vadis?», «La baraja francesa» y «La balsa de aceite».

Los autores de teatro le deben la fundación de la Sociedad de Autores, que impulsó y dió gran aliento juntamente con Chapí.

A su familia, y en particular a su hijo don Fernando, el gran director de películas, envía POPULAR FILM la expresión de su pésame más sentido.

Descanse en paz el buen escritor y buen caballero.

PELO o VELLO

desaparece hasta la raíz sin molestia, usando los productos premiados en París, Roma, Amberes y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polve inodoro para la cara y neck: 3'50 Ptas.

Agua Damil

líquido inodoro y perfumado, exclusivo para piernas, brazos, etc. Precio: 8 Ptas.

EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - BONDEASALTO, 52 - FARMACIA BARCELONA



LOS GRANDES FILMS

Una pasión obsesionante en pugna con el sentimiento de la amistad.

He aquí, en síntesis, el problema que se plantea en "El demonio y la carne", la película de la Metro Goldwyn, que pasa, con merecido y grandioso éxito, por las pantallas barcelonesas.

Aparte la belleza del asunto, de interés indiscutible, la interpretación es de lo más acabado y perfecto que hemos visto.

Ha sido un acierto grande de la casa editora de "El demonio y la carne", elegir a Greta Garbo y a John Gilbert para protagonistas de esta producción.

Greta Garbo es, a la hora de ahora, la mujer más inquietante y de belleza más cálida de los estudios americanos. Por algo a Greta se la llama el enigma de Hollywood. En el tipo de mujer fatal, esta hermosísima artista es insustituible.

John Gilbert, destaca desde hace algún tiempo, de entre los galanes de cine. Su temperamento pasional, su figura atrayente y simpática, hacen de él uno de los ases de la pantalla.

Nosotros nos complacemos en ofrecer a nuestros lectores los retratos de estos eminentes artistas y algunas escenas de "El demonio y la carne", una de sus interpretaciones más admirables.



Opiniones vanas

¿No observáis vosotros una gran diferencia entre el teatro y el cinematógrafo? El cinema es novela, el teatro (exceptuando algo) es vulgar. Al menos a mí así me parece. La novela es más admirativa que un caso real, y quizá porque deleita la ilusión de pensar en ser su héroe. El teatro presenta los muñecos de carne y hueso, y se hace ya uno cuenta de que va a ver por su realidad una farsa; la pantalla del arte mudo se adapta más a la novela porque no se conocen los personajes, únicamente están representados en la cinta, pero no viven en aquel instante y esto crea más vuelo a la imaginación. En resumen: el teatro es lo presente, se oye la voz, se sabe de que entonces sucede; y el cinematógrafo, da la idea del relato de una cosa pretérita, que sucedió. ¿Verdad que se juzga de muy distinta manera el pretérito con el presente? Aquél tiene más poder para hacerse creer que no éste. A mi juicio, es ésta y no otra razón por qué es el cinema y no la escena hablada la debilidad del elemento joven en general, porque el joven tiene confianza en el porvenir, y el porvenir se relaciona con el pasado, mientras que el que ha pasado ya esa edad sólo tiene confianza en el presente.

Así definido este pensamiento unánime, voy a disertar a mi manera, casi con la seguridad de la parcialidad, que no podré combatir, pero afirmando de antemano que aun siendo esta definición parcial, no corroborará con casi ningún juicio, aun de los de aquellos que han hecho como yo del séptimo arte su predilecto tema. Hasta ahora no he hallado ningún pensamiento que se adapte con el mío, quizás por no querer considerarlo así ninguno que con él se relacione algo.

Leo muchos escritos, pequeños, largos, buenos, malos, todo lo devoro mientras sea de cinema. Y unos me hacen reír (son los más), otros me irritan, algunos hácenme vacilar, me desaniman, y casi todos en general, en un momento dado me asquean por sus sandeces.

A todos los artistas se les ensalza. ¿Para qué? ¿Para perder lo poco que obtuvieron? Han habido muchos ídolos, y éstos, cosa rara, los más notables, han sido hombres, y es que del sexo femenino hay más combatientes y por lo tanto no es ninguna mujer la preferida de entre las mejores.

Rodolfo Valentino terminó la carrera, fué el elegido para llegar a la cúspide, y el destino tacaño le dominó muy luego de que le favoreció la suerte. Fué éste el actor insuperable, indiscutible, sin que nadie le disputara el lugar. En casi todos los ánimos existe la creencia de que el astro desapareció para no volver ya jamás, en otros se eleva la esperanza de que como las Bestias de los Cuatro Jinetes que se esconden sangrando, reaparecerá más esplendoroso que nunca cuando el destino lo permita, y en todas las mentes femeninas se ha rendido culto al indiscutible. Pero yo, que me complazco en ser muy diferente de todos los demás, y en esto a pesar de ello no me impulsa ninguna rareza, sino una verdad a mi juicio con irrefutables pruebas, me induce al deseo de demostrar que ese héroe no ha muerto, vive todavía y vivirá siempre porque nunca ha existido.

Millares de plumas han escrito lo mismo respecto al desaparecido; por suerte, no obstante, para el mundo entero ante su desengaño, pero yo afirmo muy sencillamente de que Valentino era como cualquier otro y aún mucho menos que algunos que hicieron del arte mudo su ocupación. ¿Cómo se explica por qué triunfó el italiano? De la siguiente manera, confiando siempre en que no me traicionará mi mismo pensamiento ni traspasaré los límites de lo injusto.

Rodolfo Valentino triunfó impelido por las circunstancias, sus directores y, muy particularmente, por sus cintas. No fué él quien triunfó; fueron los personajes que interpretó los que le dieron la forma y fama. Valentino sólo desempeñó un papel en el lienzo: el de ídolo de una mujer, el de enamorado ferviente o despectivo, y por automanía repercutió en

la vida real de la misma manera, ayudado algo por no pocos comentarios de su vida privada. ¿Ya sabéis el sexo débil a quien rinde adoración? ¿Si al Guglielmi o hasta al mismo Valentino, o bien a los personajes, en un origen siempre los mismos, de que fué actor?

No es mi objeto desvirtuar el resplandor que obtuvo, si no por sus merecimientos personales por su suerte; pero hay en ello algo de verdad que se demuestra palpablemente en otros varios artistas.

Ronald Colman, por ejemplo. Este actor ha creado ya en las cabecitas soñadoras de las niñas cuando se convierten en mujeres una pequeña adoración que si no tan intensa y popular como la que dejó aquel astro, no es menos verdadera, ya que no es tan fantástica. Los héroes que representaba Valentino eran de leyenda; los de este actor son bastante comunes. Luego Colman es tipo vulgar y, por lo tanto más asequible; pero sin embargo, también figura en los sueños juveniles. Y es que Colman sólo ha interpretado papeles como los de Valentino, que más bien dejan el recuerdo del personaje que el del intérprete.

Yo, por mi parte, he preferido siempre películas del rango del «Angel de las tinieblas» o «El paraíso de un ladrón», de Ronald Colman, que no todo lo que haya podido hacer Valentino, pues que mientras los de aquel actor eran interpretados con naturalidad, los de éste eran llenos de la persuasión del que se impone.

George O'Brien, un actor atlético, buen tipo, de correctas facciones; en una palabra, un hombre guapo (si los hay), de talento artístico, etc. ¿Qué más se puede pedir? Y, en cambio, aunque del gusto de las niñas, no ha cautivado ninguna ilusión femenina como Valentino, Colman y otros muchos. Ha gustado y basta. ¿Por qué? Porque sus papeles fueron muy variados y escalonados. Fué primero simple secundario, luego fué en la escena un joven tímido y modesto, menospreciado su amor y, por fin, llegó a ser el galán joven; pero sin la intensa emoción de una pasión arrebatadora, sino en comedia vulgar y que deja pequeño recuerdo.

George O'Brien y otros tantos galanes, no llegarán jamás a ser lo que fué Valentino, lo que está siendo Colman respecto a los ídolos de las huecas ilusiones femeninas. Estos actores ganaron sus laureles con su nombre, con sus actos, no con el personaje de sus obras.

¿Verdad, niñas, que no quedará en vuestra mente recuerdo alguno para Harold Lloyd, y es también famoso y no es nada feo?

L. C.

¿Ya tengo argumento!!

I

Un director de uno de los estudios cinematográficos de Brooklyn estaba sumamente preocupado. Hacía ya tres meses que no tocaba el pito ni vociferaba dando órdenes por medio del portavoz. Su compañía no encontraba ningún tema digno de ser llevado a la pantalla. Diariamente recibían nuevos pliegos de argumentos, pero que se destinaban al cesto de los papeles.

II

En la sala de un elegante restaurant de ambiente mundano rodábanse varias escenas de un film que editaba la compañía en cuestión. El director vacante encontrábase presente contemplando la filmación y envidiando al otro director.

Descórrense las cortinas que cuelgan al fondo del salón, aparecen ocho mujeres ataviadas de caprichoso vestido que apenas cubre dos palmos cuadrados de epidermis y descienden al centro de la sala ejecutando unas cabriolas y movimientos capaces de causar una indigestión. Finen su coreográfico trabajo y se alinean por mitad a los lados para dejar paso a otra mujer, digo a una avestruz, tal parecía la nueva artista con sus adornos de grandes plumas que vedaban lo casto y

casi descubrían lo pecaminoso. Esta nueva aparición ejecuta al son de un estrepitoso y discordante «jazz» unas exóticas piruetas que recuerdan las fiestas y ceremonias de las tribus salvajes del continente africano.

Ocupando una de las mesas de servicio, un caballero de recortado bigote rubio y mediana edad, déjase abrazar con unción de esclava por una mujer-vampiro de descocado vestido, que fuma un cigarrillo engarzado en larga boquilla ebúrnea.

De pronto el caballero pone cara de asombro, luego de ira, de celos después y se levanta rápido con ligero balanceo a causa del ahito estómago que acarrea, llega al grupo de bailarinas y atenzando por el brazo a una de ellas, le suelta sonora bofetada mientras le vocifera:

—Tú, inverecunda, ¿qué haces aquí?

La aludida, con cara de espanto, corrida y más asustada que un gato escaldado, se cubre como puede sus desnudeces encogiéndose y poniéndose arrebolada de vergüenza. A todo esto, el director del film da un mujido de indignación al ver la escena interrumpida tan brusca e inesperadamente, llégase hasta el caballero y le grita más que le dice:

—Oiga usted, joven, deje estar a la señorita si...

El otro se amosca, le planta cara y le insulta; el director le obsequia con un solemne «uppercut» que hace titubear y caer al otro sobre una mesa, la cohibida bailarina záfase del tumulto más que corriendo y en el salón promuévese la más tremenda algarabía en la que intervienen todos los presentes a su gusto y manera. Unos ríen, otros gritan, bailan, se dan de puñetazos, las mujeres chillan y otros jalean y acompañan la música que el «jazz» ejecuta con endemoniado frenesí y furor haciendo más divertido el alborotado espectáculo.

III

Dolly, bonita y joven, esposa de un corredor de bolsa, estaba chiflada por el cine. Tenía unas ganas atroces de ser artista de la pantalla, pero su marido no era del mismo parecer, cosa que había suscitado algunos disgustos entre los cónyuges, que debido a semejante disparidad vivían algo desazonados.

Ante tal tesitura de su esposo y no decayendo su vocación por el séptimo arte, la futura estrella hizo sus pasos y gestiones a espaldas de su marido con tal de conseguir su ilusión y verse en competencia con Mae Murray. Los principios fueron de desilusión y descorazonantes, mas luego de mucho luchar, consiguió ser admitida en un estudio cinematográfico en calidad de «extra» o comparsa. Como su cuerpo no tenía que envidiar gran cosa al de la misma Venus, su primer papel que le designaron consistió en salir de bailarina en compañía de otras aspirantes a la gloria cinética, a ejecutar unas cuantas confesiones estudiadas de antemano y de fácil ejecución. El debut no pudo ser más celebrado como ya se habrá adivinado.

IV

Al día siguiente del incidente en el restaurant, el director en vacaciones forzosas entraba en su despacho con el entrecejo desarrugado, el visaje sonriente y rebosando contento.

—Ya, ¡¡ ya tengo tema para un argumento!! —gritaba—, y frente a una rápida «steno-woman» dió principio a la confección del nuevo argumento entrecortando su dictado mientras paseábase nervioso por el despacho y mascaba un grueso cigarro puro que ejecutaba malabarismos en sus labios.

Dolly y su cándido marido todavía están discutiendo a estas horas y rompiendo el resto de la vajilla, regalo de boda de un amigo.

—Vaya la sinvergüenza, ¡haciendo reír a las gentes casi desnuda!...

—Y tú, bribón, ¿qué hacías allí acaramelado con aquella cacatúa ridícula?...

E. SALVADOR REIG

Argumentos de películas

"Raza de hidalgos"

Original de los autores españoles

E. Suárez de Deza y Luis Enciso

En la noche negra brillan dos focos de automóvil.

Se agrandan rápidamente, y al tomar una curva iluminan un campamento de gitanos. En un corro, junto a una hoguera, hulla Angustias, la gitana de ojos de fuego. Un gitano joven, El Moreno, trata de besarla. Y entonces, el conductor de automóvil, un muchacho joven, salta en la noche y acude a defender a la joven. Mas ella se revuelve airada. ¿Quién es él para eso? El muchacho vuelve a su automóvil. Al volver, toda la tribu se levanta hacia él. Pero las gitana los detiene con gesto de reina. Dejadle. ¡Es más valiente que vosotros!

En España, cuna de hidalgos, hay un camino polvoriento y largo, que separa Andalucía de la Mancha; el paisaje es árido y triste, coronado por la torre cuadrada de un castillo severo. Del lado de Andalucía, el paisaje es luz, en las flores y en la blancura de los cortijos. Allí en el viejo castillo, el castellano vive con su hija María Luz. Acá, en el cortijo de Andalucía, vive un joven, Luis Heredia; el último descendiente de otra noble familia. Los muchachos se conocen en secreto, pues una lucha de siglos agitó las dos familias, que fueron enemigas a través del tiempo. Y ellos se aman. Pero un ave negra ronda el castillo. Es don Sebastián, usurero que pronto poseerá las tierras de Luis Heredia, objeto de la lucha secular, y que pretende casarse con la hija del castellano. Mas Luis le estorba, y un día la casualidad le presta un plan diabólico. La gitana de ojos de fuego se encuentra a Luis y reconoce a aquel que quiso defenderla. Y ahora, más dulce que entonces, se acerca agradecida, y hablan. Don Sebastián los ve y se dirige al campamento. Llama al Moreno, y con sonrisa siniestra le indica la pareja que se ve a lo lejos. El Moreno, loco de celos, va a matar. Pero se detiene: «Mañana, en Sevilla, ella bailará en la taberna del Gregorio. Ese pájaro irá entonces...»

La tarde cae. Los ojos divinos de la gitana son una tentación. Y Luis, olvidando un instante todo, le arranca una promesa: «Mañana nos veremos en Sevilla». Pero al volver la gitana encuentra a Mari-Luz, y es tan pura y tan triste su mirada, que se arrepiente. Ella no puede hacer daño a aquella chiquilla. Entonces siente en los ojos el peso de una lágrima y en el corazón el peso del alma generosa de España que entra en ella. «No. No iré.» Y ya en el campamento dice al Moreno: «No iré a Sevilla». El Moreno le retuerce las muñecas, y exclama: «¡Irá. Y bailarás en la taberna del Gregorio». Y acaricia su cuchi-

Hígado: Estimulan sus funciones
Sales Litfónicas Dalmau

llo, mientras sus ojos brillan a la luz de la hoguera.

Al día siguiente la taberna del Gregorio ofrece un aspecto animadísimo. Se bebe, se baila y se canta. Pero en el ambiente de las miradas hay como el presagio de algo terrible. Angustias baila mirando a Luis, y de repente el Moreno salta para matar. Todos le detienen espantados, mientras un inglés aplaude, creyendo que todo está combinado para atracción de forasteros. Y el inglés exclama: «¡Bravo, bravo! ¡Todos contratados!» Medio borracho, ofrece llevarse la gitana en magníficas condiciones. Ella tiembla, duda. Al salir, en una callejuela, una imagen de la Virgen se transfigura y aparece en ella Mari-Luz. Entonces, en un arranque, acepta. Y acompañada del inglés, llega al yate de éste. Mientras, don Sebastián continúa su obra ma-

léfica. Insiste en casarse con Mari-Luz. Pero el viejo castellano no puede ceder a interés material. Le señala la puerta, y al salir don Sebastián dice, pálido de rabia: «No importa. Esta noche...» Aquella noche el cielo está negro y se anuncia la tormenta. Cruzan ráfagas siniestras. Un viejo servidor vigila en el castillo, y un relámpago ilumina la escena: es el Moreno, que hiere a Luis. El viejo criado dispara su escopeta y huye el Moreno, herido a su vez.

Recogen a Luis inmediatamente. Entonces en el alma del castellano se libra una lucha terrible: Es su enemigo, es el odio de siglos acumulado; pero es un herido. Y el alma de

Obesidad: Se cura con las
Sales Litfónicas Dalmau

don Quijote renace en él. Siente (como aquella vez sintió la gitana) un peso dulce y suave en el corazón. Es el peso del alma hidalga y generosa de España. Y perdona. En tanto que Angustias, añorando su raza, escapa del yate y vuelve al campamento; y mientras en el castillo renace el amor, la caravana de gitanos se levanta y marcha hacia el infinito...

"Azares de juego y de amor"

por Agnés de Esterhazy y Harry Liedtke

De Importaciones Cinematográficas

Adelaida Farndon, engañada por Alejandro Leversage, ambicioso y pervertido, soñaba aún, más que por amor a él por amor a su hijo, con atraerle al buen camino.

Cuando la esperanza había renacido de nuevo en su corazón, una carta lacónica y

cruel, la mató en flor. Alejandro, arruinado por completo en Monte Carlo, agobiado por las deudas, se despedía de ella para siempre.

Este golpe terrible quiso el destino amortiguarlo con una noticia halagüeña; la de que un tío que Adelaida tenía en América acababa de morir dejándola diez mil dólares.

Y como aquel dinero podía ser la salvación de Alejandro y su propia salvación, Adelaida no vacila y parte para la riente ciudad mediterránea a ofrecer a su amado la fortuna que el azar acababa de depararle por sí con ella le es posible resolver su situación.

Mas cuando llega, Alejandro, en conviniencia con una tía suya, ambiciosa como él, se dispone a la caza de los bienes, cuantiosos, según se dice, de una linda americana, Sylvia, gran aficionada también a la ruleta, que hasta entonces se le muestra propicia.

Adelaida, decepcionada al saber que los débitos de Alejandro suman tres veces más que la cantidad de que ella puede disponer, y habiéndose enterado de que en la ruleta se podían ganar sumas fabulosas con sólo un puñado de francos, se decide a probar fortuna y la fortuna le acompaña, pues en aquella sola noche reúne lo suficiente para pagar, como lo hace, una buena parte de las deudas del padre de su hijo.

Al margen de todos estos hechos y de los que se desarrollan más adelante, gira un extraño personaje, Ernesto Ryves, asiduo concurrente al Casino y a sus salas de juego, en las que, no sólo no arriesga un triste franco, sino que procura por todos los medios a su alcance, evitar que sus amigos y sus conocidos (entre los que figuran, de antes, Alejandro Leversage, y desde hacía poco Adelaida Farndon) los arriesguen.

Ernesto no tarda en darse cuenta de la lucha que sostiene la prometida de su amigo, Adelaida, y de que si éste, al creerla más rica de lo que ella le había dicho, vuelve hacia ella sus ojos de nuevo, es sólo por interés, por ambición.

La buena suerte de Adelaida, convertida ya en una de los más elegantes concurrentes al Casino, dura aún unos días más y así puede reunir hasta ochenta mil dólares, pero a poco se inicia el descenso, sin que sean bastante a impedirlo los consejos y las cariñosas advertencias de Ernesto Ryves, interesado sinceramente por cuanto con la desventurada joven se refiere.

Uno tras otro va perdiendo Adelaida cuantos billetes había logrado acumular, viendo cómo la raqueta implacable del crupier barre su último luis, precisamente la noche en que sus padres, llamados por ella para que participen de su doble felicidad, la de ser rica, verdaderamente rica, y la de estar comprometida, en serio, con Alejandro Leversage, deben llegar a Monte Carlo.

Y los pobres viejos llegan al hotel cuando su hija pasa por la doble amargura de haber visto que Alejandro, noticioso de su ruina, ha

Riñones: Regularizan sus funciones
Sales Litfónicas Dalmau

huído de ella por segunda vez, y de encontrarse, no ya sin las ganancias que le había producido el juego, sino hasta sin uno solo de los dólares de la herencia de su tío.

Pero, por fortuna, tanta desdicha había de trocarse bien pronto en felicidad. Según noticias de las cuales los padres de Adelaida son portadores, la herencia del tío no eran de diez mil dólares, como se creyó en un principio, sino de diez mil libras esterlinas; es decir, cinco veces mayor, y por sí esto es poco, Ernesto Ryves, enamorado honradamente de Adelaida, en la que ha visto a una mujer digna de mejor suerte y capaz de hacer feliz a un hombre que merezca serlo, como él, se halla dispuesto a cumplir la palabra a que Alejandro Leversage ha faltado por dos veces; a ser su esposo y el padre de su hijo.

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130

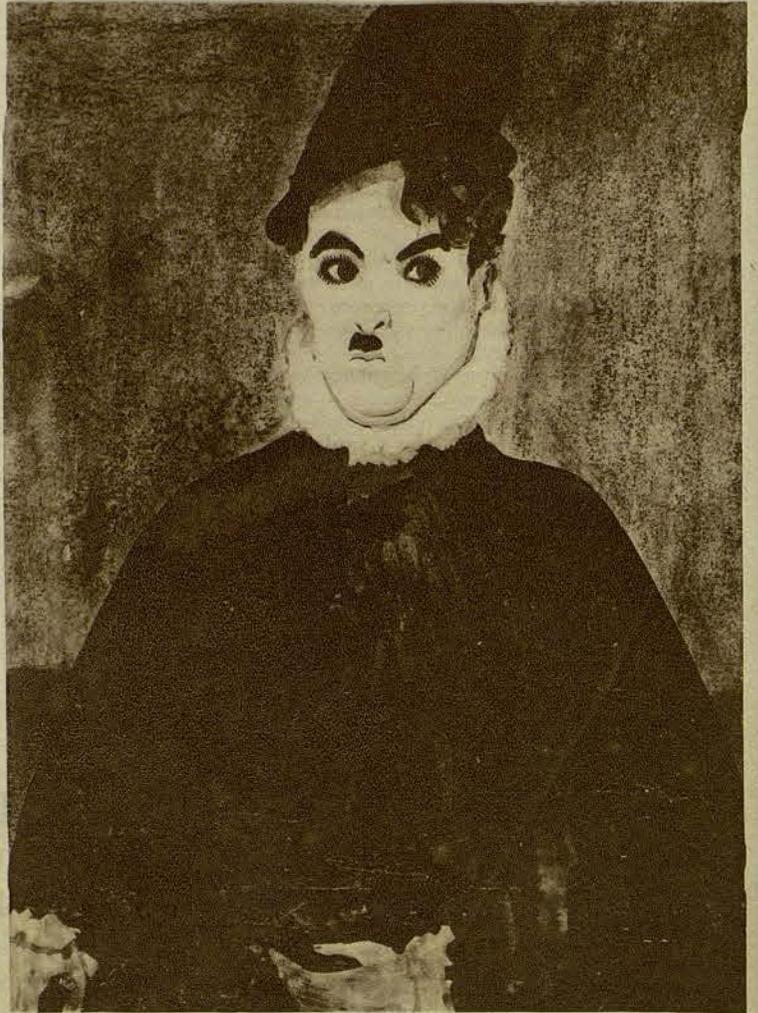
BARCELONA

Popular Film

Charlot y el retrato clásico



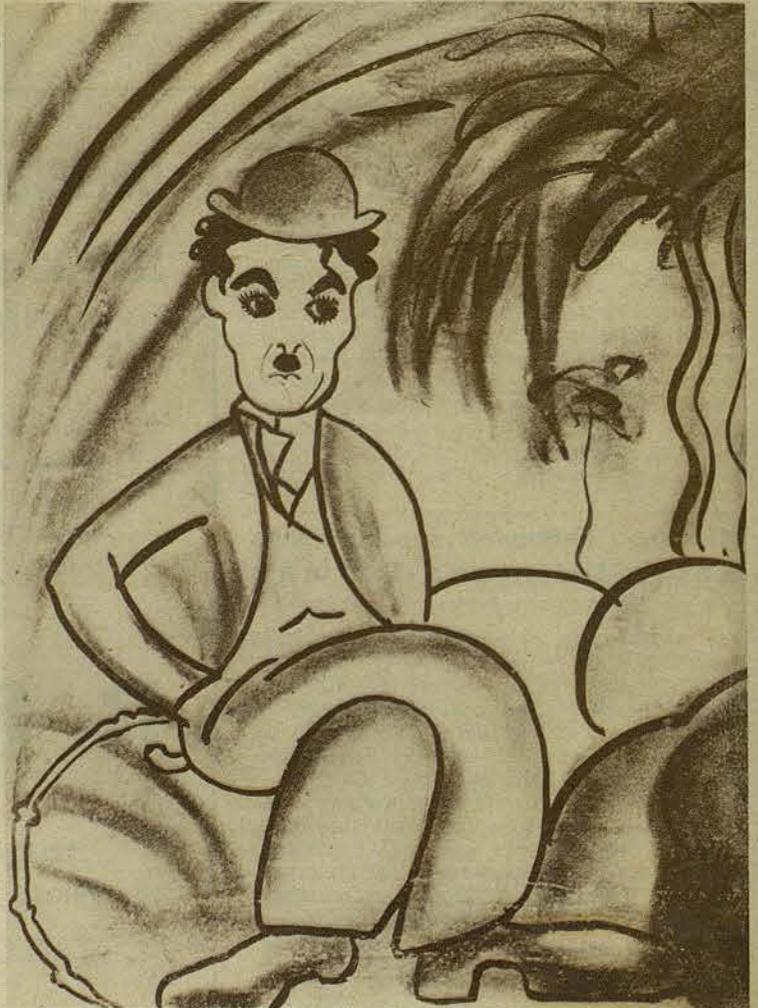
En un personaje de Rembrandt



En un caballero del Greco



En un personaje de Gainsborough



El caricato y su caricatura

ESPAÑA CINEMATOGRAFICA

UN FILM ORIGINALÍSIMO

Un Valantino de cartón y un Chiquilín de carne y hueso

(Servicio especial de nuestra Redacción en Valencia)

La cinematografía actual se inclina rápida y definitivamente hacia la película libre y erótica que, aunque disfrazada de arte, es francamente inmoral.

Da pena ver esos grandes cines atestados de niños a los cuales se les va inculcando paulatinamente la costumbre de ver desnudos y un instinto hacia lo perverso. Lo primero, en las películas de salón, como pudiéramos calificarlas y en las cuales los escotes de

que yacen en el fondo de nuestra naturaleza animal.»

Bien dice el maestro en sus cortas, pero claras frases: «Escuela de ladrones y asesinos, academia de liviandades». Estas dos palabras, escuela y academia, nos dan a conocer que en el cine se «aprende y estudia», pero por desgracia el mal mucho más que el bien.

Pues bien, en Alemania, que es cuna de la cultura, ya han empezado a darse cuenta del mal que a la humanidad se estaba haciendo,

mucho en la educación moral de los niños, y para ello hacemos nuestro el refrán «Die erziehung der kinder Faengt bei belustigung derselben an». (La educación de los niños debe inculcárseles deleitándolos.) Y a tal efecto, han creado esas nuevas películas que vi y que, convencido plenamente de su beneficio para los niños, he pensado implantar en España.

¡Cuánta verdad encierran las palabras de

El Príncipe
Oscar



Un
Valentino
de cartón

La Princesa
Linda



Una
estrella
de cartón

las actrices no se sabe dónde empiezan ni dónde acaban, pues se reducen al desnudo completo hasta la cintura, coadyuvados por la nulidad de faldas, que son sustituidas por las consabidas mallas, excepto en los casos en que ni éstas existen. Lo segundo, en esas andanzas cabalísticas y detectivescas, en donde la mente del argumentista ha ideado los mayores crímenes y ensañamientos para así acrecentar la antipatía hacia el personaje cínico que hace de galán traidor.

Da pena, repito, que esos niños, habituados a ello, lo encuentren tan natural, que ellos en la vida llegan a ser reales protagonistas de esa pornografía que han ido asimilando durante su niñez.

Don Armando Palacio Valdés, hablando del cine, dice: «El cinematógrafo se corrompe por la malicia de los hombres. Hasta ahora — añade — más ha servido para el mal que para el bien. Escuela de ladrones y asesinos, academia de liviandades, la codicia de sórdidos empresarios ha explotado la insana curiosidad de la muchedumbre los viles instintos

y una empresa editora de películas, ha lanzado unas nuevas producciones que las titula «Cuentos infantiles», y en las que los protagonistas son lindas muñequitas convenientemente vestidas, las cuales desarrollan e interpretan el argumento de un cuento moral.

Esta idea, que es la primera que se lanza en España, ha sido llevada a efecto en Valencia, y se está terminando de filmar una película exacta a las antes citadas de Alemania.

Enterado el modesto cronista que estas cuartillas emborriona, y con el afán de que POPULAR FILM sea el primero en dar a conocer un aspecto nuevo en la cinematografía nacional, indagué persistentemente hasta dar con el novel editor.

Este es Herrn Valter Steinbach, que acaba de llegar de su país, y que animado por el éxito alcanzado allí, quiere implantar este nuevo modalismo cinético en España.

Apenas anunciada mi visita y el objeto de ella, fui atentamente recibido por Herrn Steinbach, el cual con toda clase de detalles me expuso el plan seguido por él.

En Alemania — nos dice — nos fijamos

Herrn Steinbach!, pues en España no nos preocupamos de los niños cuando se trata de distracciones perniciosas para su moralidad, y una de ellas es el cine, el cual, desgraciadamente, es común para pequeños y mayores.

—¿Cuándo tendremos el gusto de ver la película completa? — le pregunto.

—Muy pronto — me contesta—, pues estamos ya finalizando la última escena, como va usted a ver.

Y viendo la acción a la palabra, nos condujo hacia la terraza en donde estaba emplazado el diminuto estudio, ante el cual quedamos extraordinariamente admirados.

Sobre una plataforma amplia estaba montado el decorado de un interior, representando el salón de un palacio real de época, y en él estaban sentadas dos bellas muñequitas, ataviadas con toda propiedad en relación a la época que representaban.

El decorado tenía todo lujo de detalles, cual sucede en los normales, las sillas y mesas eran adecuadas en proporción al tamaño de los pequeños actores.

Quedé gratamente sorprendido, pues debo de confesar con toda ingenuidad que antes de ver esto creía plenamente que Herrn Valler Steinbach era un iluso.

E interesado sobremanera en aquel asunto, y al no ver hilos ni mecanismo alguno en las muñecas que produjese movimiento, le pregunté algo extrañado:

—¿Y cómo le dan ustedes vida y expresión a estos pequeños actores?

—Todo es cuestión de técnica — me respondió —, pues el movimiento lo da el *cameraman* mediante el truco de máquina, de la misma manera que usted ve el movimiento de los dibujos animados, en los cuales, en realidad, no hay tal.

Y como viera mi cara de extrañeza y de incompreensión, dió orden de rodar ante mi presencia alguna escena.

Presté atención y me cercioré del trabajo impropio que representa el filmar estas películas.

El ayudante movía un milímetro el pie de una muñeca, y el operador daba una vuelta de manivela; volvía el ayudante a mover otro milímetro el pie del actor, y el operador rodaba de nuevo otra vuelta, y así otra y otra vez con una paciencia y lentitud desesperante.

Estos movimientos alternativos dan la sen-

sación de continuidad cuando se proyectan en la pantalla.

—¿Piensa usted hacer otras películas como ésta?

Herrn Steinbach me mira, sonríe y contesta lentamente: —Esto no depende de mí sino del «*verehrtem publikum*» (respetable público), pero mucho más del «*kleinem volk*» (diminuto público), el cual será nuestro juez y señor en esta primera producción.

Y al nombrar al diminuto público, se iluminaba el rostro de Herrn Steinbach.

—Los niños para mí — sigue diciéndome — son el futuro, la sociedad naciente, la esperanza del pueblo, y ya lo dijo nuestro poeta:

«Gesunde und religoes
erzogene kinder
schaffen eine starke
nation, die bei der welt
bewunderung hervorrufft (1).

—¿Y cómo piensa usted titular esta producción?

—«La princesita embrujada».

—¿Y usted cree que al público le dará este film la misma sensación de óptica que las películas normales?

(1) No tiene traducción literal, pero aproximadamente quiere decir: «Cria niños sanos y religiosos y conseguirás una nación fuerte».

—Sí, señor; no solamente lo creo, sino que lo sé ya por experiencia, pues hemos pasado de prueba todo cuanto tenemos realizado hasta hoy ante varios amigos completamente alejados de la cinematografía, los cuales han actuado de público, y ellos son los que nos han convencido de lo que arriba afirmamos, y no solamente se pueden conseguir los movimientos naturales de las personas, sino otros movimientos completamente irreales e inverosímiles, pues a los muñecos se les pueden hacer contorsiones extravagantes, que un ser humano no podría soportar seguramente.

Debo también de advertir a usted que en este film toman parte dos actores de carne y hueso, pues el argumento da principio con una viejecita que está contando un cuento a su querido nietecito, antes de dormirlo, para que así, luego, rece la oración cotidiana y duerma tranquilo; se adivina, por lo tanto, que todo cuanto la abuelita relata a su nietecito es cuanto se va proyectando en la pantalla con los diminutos actores de tela y porcelana.

Felicitemos a Herrn Steinbach por su feliz iniciativa, y le deseamos de todo corazón que «das kleine volk», como él le llama, le aplauda y anime para que siga triunfando en sus futuras empresas cinematográficas.

THOM DUCH

ESCENARIO MADRILEÑO

Mientras Honorio Maura no deja de ser un aficionado a escribir comedias, Antonio Suárez demuestra que es tan buen autor como actor. - El esposo de la Goya, antes Tomasito Borrás. - La ilustre familia del marqués de Balazote

Don Honorio Maura ha estrenado una comedia más. Don Honorio Maura se halla incurso en aquel delito que con tanta gracia como intención fustigó Larra en uno de sus artículos de costumbres: la afición. Don Honorio Maura es un gran aficionado a escribir comedias como su difunto padre era aficionado a pintar cuadros. De este respetable señor nada diremos ya, pero de su hijo podemos asegurar que no pasará en la vida por muchas comedias que estrene y Dios le conceda larga aquélla, de un mal aficionado a escribir comedias.

Del español se dice que no se le concibe sin su comedia sin estrenar; en don Honorio Maura se han desquitado unas cuantas producciones inéditas que de ser de otros autores estarían sentenciadas previamente a la ignorancia y desconocimiento.

Antonio Suárez, el buen actor del Infanta Isabel, ha estrenado una comedia deliciosa, fácil, suelta, plena de gracia y entretenida por añadidura. El hombre ha sumado a sus éxitos de actor el de autor últimamente logrado, y ha recibido el doble aplauso a su dual función de cocinero y servidor de la mesa del público. Este es un éxito que me apunto, como de la familia.

Existió en literatura un nombre, suma y compendio de la cursilería andante, que respondía al vocativo de Tomasito Borrás. Con esa etiqueta se fabricaron algunos productos de artificiosa forma, nulo contenido y de un mal resultado. Desapareció la etiqueta a raíz

El agua de mesa más económica Sales Litfónicas Dalmau

de un fracaso que obtuvo «El Sob» al comenzar la publicación de unas crónicas marroquíes.

Ahora, de vez en cuando sale al mercado literario otro producto que la gente cree de nombre nuevo y de fabricación reciente: son

los artículos añejos de Tomasito Borrás, que ha perdido su personalidad literaria para quedar en la segunda categoría de marido de la ex cancionista, La Goya.

¡Ojo, comerciantes, no confundirse!

La ilustre familia del marqués de Balazote anda en las postrimerías de su pasado esplendor. Doña María resuella ya con menos energía; va perdiendo don Fernando el en-

Reumatismo: Disolvente del ácido úrico Sales Litfónicas Dalmau

golado de su voz feudataria; Mariquita Guerrero ha engordado con su matrimonio y ha perdido la línea escénica, y los niños, esos niños prodigios que han conseguido las caricias de las más acreditadas plumas — desde «Campo de armiño» a una crónica de Gil de Escalante —, están en una pendiente desconsoladora.

¡Qué lástima de tan buena familia aristocrática, que parece ahora un saldo como aquel de «La comida de las fieras»!

A. S. G.

Madrid.

Ecos de Madrid

Por el operador Armando Pou se comenzará a rodar en breve la comedia de Luis de Vargas, estrenada en el Teatro Cómico de esta corte por la compañía Loreto-Chicote, «Los Lagarteranos».

Dentro de pocos días comenzará la filmación de la cinta «El expreso de lujo», que ha de dirigir Fernando Delgado.

Terminada de rodar y a punto de concluir su montaje, será pasada de prueba la película que ha dirigido el señor Sánchez, «Rosas y espinas».

Lo que cuesta ser estrella

Uno de los actores que más han tardado en llegar a ser «estrella» es, sin duda alguna, Richard Barthelmess. Más de diez años llevaba este magnífico actor posando ante la lente. Sus películas, en las cuales actuó siempre de principal intérprete, pasan de cuarenta, todas ellas inmejorables desde el punto de vista artístico, y sin embargo Dick (como le llaman familiarmente en Cinelandia), no había sido proclamado estrella por el público norteamericano, hasta la aparición de su gran film «Juventud heroica», cuyo estreno ha sido uno de los éxitos cinematográficos más grandes del año. Dos meses lleva ya la cinta en el suntuoso teatro The Globe, de Nueva York, y a juzgar por los llenos que a diario se registran hay todavía película en cartel por mucho tiempo.

Este excelente actor de la First National, nos va a ser presentado dentro de breves días en la última de sus producciones, titulada «El cadete más valiente», cinedrama altamente emocionante, donde el gran Dick luce a maravilla sus portentosas facultades de actor dramático que acaban de valerle el título de la consagración.

Biografía breve de Ramón Novarro

Ramón Novarro, que interpreta el papel de «Ben-Hur» en la adaptación cinematográfica de la novela de Lew Wallace, que se proyecta actualmente en el Tivoli, nació en Méjico en el año 1898 y es de ascendencia española. Hizo su primera aparición en el teatro a la edad de 19 años, siendo el primer papel que interpretó en la pantalla, el del hijo de Omar en la producción «The Rubaiyat». A continuación figuró como Ruperto de Hentzau en «El prisionero de Zenda», y después ha figurado en diversas películas, entre las que podemos citar «El pescador de perlas», «Scaramouche», «El árabe», «Lirio entre espinas», etcétera, y es generalmente conocido como el artista cinematográfico más popular del día. Novarro es músico notable además de actor excelente y recibió su educación en las escuelas de Durango y posteriormente en un colegio de Méjico. Su familia pertenece a la buena sociedad de la República mejicana y su

La más deliciosa bebida, son las Sales Litfónicas Dalmau

padre hubiera deseado que siguiera, como él, la carrera de Medicina, pero Novarro, siguiendo su inclinación por las artes, marchó a Los Angeles, donde empezó a trabajar como pianista, logrando después conseguir uno de los primeros puestos en el arte cinematográfico.

La Patro

(Schotis)

Del maestro Eladio Granea

¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así, suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

Lo que dice Enrique Blanco

¿Qué criterio sustenta usted referente a la actual producción cinematográfica española?

Excelente. Creo que está al nivel del resto de nuestras industrias y aunque el nivel medio de las mismas no sea como para enorgullecernos, hay que tener en cuenta que el cine, entre nosotros, acaba de nacer.

¿Considera usted factible que la producción nacional consiga equipararse, en calidad, a la producción extranjera?

De una manera relativa, sí. Por ejemplo, si nuestros periódicos no son tan buenos como los de América, no por eso son malos y mantienen una norma de calidad especial apropiada al ambiente en que vivimos, a nuestras necesidades y a nuestros gustos. Aisladamente, pueden producirse películas de la misma calidad artística y aún superior a las mejores extranjeras, pues por fortuna no es el arte patrimonio de ricos, ni cosa que pueda compararse.

¿De qué defectos adolece nuestra producción y qué ventajas poseemos sobre los demás países productores?

El defecto principal es la escasez de dinero y la falta de universalidad de los asuntos escogidos. Hemos confundido el localismo con el color local. Nuestras películas deben tener un sello español inconfundible; más que español: ultra españolista; pero los problemas que en ellas se planteen deben ser universales y actuales, es decir, debemos dar al mundo la sensación de que vibramos al unísono. Por ejemplo: una ola de pornografía mal encubierta con el nombre de problema sexual (Sex Theme), está inundando las pantallas con películas importadas de América. El problema al través de los productores americanos es tan estúpido como los artículos de magazi-

ne que escriben las señoras especializadas en esos menesteres de baja literatura yanqui. Nosotros, de una manera limpia, podríamos abordar ese problema con ventaja, sólo con acudir a nuestro teatro, a nuestra novela del día, o a los mismos autores que en uno u otro género, supieron discutir de un modo humano y noble dichos problemas. En cuanto a ventajas, no veo que poseamos ninguna sobre los demás países, y todos los tópicos al uso, como que nuestro sol, nuestros monumentos, nuestros paisajes y nuestras mujeres, etc., son lo mejor, se queda para los que no se han asomado al mundo y tienen una mezquina idea del mismo.

¿Qué porvenir juzga usted que espera a la producción nacional, tanto en su aspecto artístico como financiero?

Soy optimista y creo que en ambos aspectos y, sobre todo, en el segundo, el porvenir será muy bueno.

¿Estima usted que nuestros productores están acertadamente orientados? En caso negativo, ¿qué nuevas orientaciones opina que se deben adoptar?

Con mi contestación a la segunda pregunta, considero contestada esta.

¿Cuál sería su ideal cinematográfico?

Trasladar a la pantalla la vida española desde 1800 hasta nuestros días y utilizar el cine para hacer una España más grande. Si escojo esa época, es porque creo que de sus errores



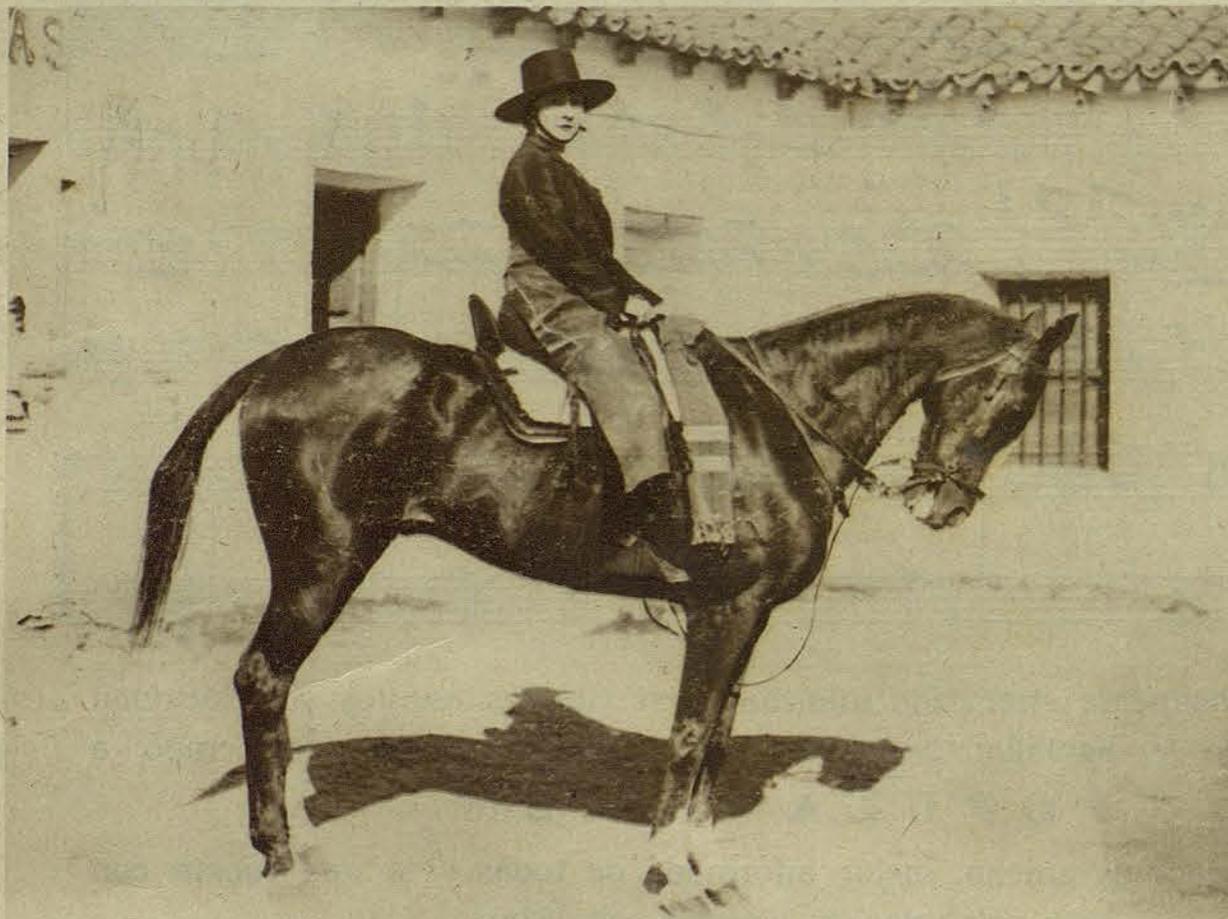
Enrique Blanco

y aciertos pueden derivarse enseñanzas para lo porvenir. Estar pensando siempre en que fuimos grandes y aherrrojarnos al pasado glorioso, es no salir del estancamiento.

ENRIQUE BLANCO

Director propietario de la casa Madrid-Film.

Este número ha sido visado por la censura



Angelita Torralba

Muestra la gentileza de su figura, en esta fotografía, que brinda a nuestros lectores, y en la que esta joven y refulgente estrella española, se nos aparece como una amazona consumada.

ARISTOCRÁTICOS SALONES

KURSAAL Y CATALUÑA

La semana del buen humor

Un programa de ambiente moderno y fina comicidad

El fresco de las trincheras

por Syd Chaplín

Cada escena mil carcajadas

Una nueva modalidad en las películas de risa

¡ALGO ORIGINAL!

ACONTECIMIENTO SENSACIONAL

La cenicienta del Palace

(La reina de las revistas)

Novela de una modistilla en la que toma parte

JOSEFINA BAKER

Presentación en colores de los cuadros más deslumbrantes de las revistas de gran éxito en París. Derroche de toilettes

Selecciones Gran Luxor Verdaguer

¡LA GARANTÍA DEL ÉXITO!

IMPORTANTE OBRA NUEVA

La vida del blanco en la tierra del negro

Expedición al África Occidental y Central
por el intrépido viajero

Mihaitican Rumano
(Michel Tican)

que acaba de regresar de aquellos países.

Documentada con fotos de los lugares que ha recorrido y estudiado con el apoyo de las autoridades respectivas

Las cacerías de fieras, la vida de los blancos entre los negros, la antropofagia de algunas tribus, la selva con sus peligros y sus misterios, irán desfilando ante el lector, en un estilo luminoso y ameno, de un gran poder descriptivo y de evocación.

En rústica **6** pesetas cada tomo. Encuadernado **8** pesetas cada tomo

Pídalo en Librerías y Quioscos

EDITORIAL LUX - Consejo de Ciento, 347 - Barcelona

SALES
LITÍNICAS DALMAU

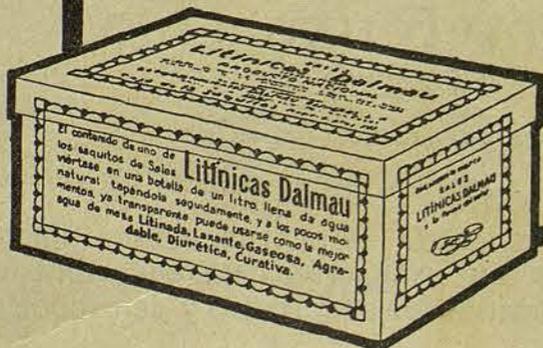
EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



«...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...»

Cada caja contiene **15 saquitos**
para preparar **15 litros** de ex-
celente agua
mineral de mesa



Depositarios exclusivos:
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA

La más famosa de las artistas

*Mary
Pickford*



ha triunfado como era de esperar en su última super-producción

La pequeña vendedora

Su argumento es una sinfonía de comicidad, aventuras y emoción, pero su tema..... es una celestial melodía..... es amor.

La película que sólo la "Muñeca del mundo" puede hacer... combinando la ternura de una historia de amor, con la jovialidad y alegría que la ha hecho célebre en todo el mundo.

Cada producción una maravilla de arte

LOS ARTISTAS ASOCIADOS
Mary Pickford * *Douglas Fairbanks*
Charlie Chaplin * *D. W. Griffith*



Rambla de Cataluña, n.º 62
* **BARCELONA** *

Teléfono n.º 667 G. - Telegrs.: "Utartistu"

Filmoteca
de Catalunya

Las superproducciones que preferirán
los inteligentes en 1928
serán

**EL REY
DE
REYES**
MARCA PRO-DIS-CO



La Condesa María

PRODUCCIÓN NACIONAL



Ambas exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.